

07 DE AGOSTO DE 2022.

**DIPUTADA PETRONA DE LA CRUZ CRUZ, DEL PARTIDO MOVIMIENTO
REGENERACIÓN NACIONAL.**

PROCLAMA HISTÓRICA DE LA LITERATA “ROSARIO CASTELLANOS.

Honorable asamblea. Con su venia diputada presidenta. Doctor Rutilio Escandón Cadenas, Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas. Magistrado Juan Óscar Trinidad Palacios, Presidente del Tribunal Superior de Justicia y del Consejo de la Judicatura del Estado. Maestro Antún Kojtom Lam. Invitados especiales que nos honran con su distinguida presencia: Compañeras y compañeros legisladores, el día de hoy, en el cuadragésimo octavo aniversario luctuoso de Rosario Castellanos, una de las escritoras mexicanas más prominentes de Latinoamérica, portavoz de los pueblos indígenas, referente de lucha para las mujeres y quien para mí, es la literata más importante del siglo XX, mujer que nos abrió su corazón y mostró a través de su poesía el lenguaje de su alma, nos reunimos en este recinto legislativo para honrar su nombre a través de la entrega de la máxima presea que otorga este poder legislativo. Rosario Castellanos nació en la Ciudad de México el 25 de mayo de 1925, pero fue trasladada a los pocos días de vida a Comitán de Domínguez, donde vivió su infancia y adolescencia, por ello y por el amor a nuestra tierra es que en más de una ocasión se declaró chiapaneca, comiteca de corazón, porque su nacimiento fuera de Chiapas no obedece más que a una coincidencia. Rosario Castellanos observó desde muy pequeña las injusticias de la relación entre indígenas y ladinos, lo que se convertiría tiempo después en la tesis central de su obra. Su padre fue el primer director de la escuela secundaria de Comitán, el ingeniero César Castellanos; su madre, doña Adriana Figueroa, provenía de una familia del barrio de San Sebastián. Mario Benjamín, su hermano, un año menor que ella, falleció a los 8 años víctima de apendicitis. Este suceso marcaría para

siempre a Rosario Castellanos y forjaría el carácter que, en adelante, la distinguiría. A los 16 años de edad se trasladó a la Ciudad de México en donde ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, cursando sus estudios con una beca del Instituto de Cultura Hispánica. Fue ahí donde se codeó con eminentes figuras de la literatura como: Jaime Sabines, Ernesto Cardenal y Augusto Monterroso. Poco después de la muerte de sus padres, su primer libro de poesía "Apuntes para una declaración de fe", saldría a la luz, posteriormente su escrito titulado "Trayectoria del polvo", obteniendo, más tarde, la maestría en filosofía con su tesis sobre "la cultura femenina", finalmente, en la Universidad de Madrid, llevaría los cursos de estética y estilística. La obra de Rosario Castellanos mostró siempre con absoluta sinceridad los recovecos de su espíritu rebelde e inquebrantable, erigido en un mundo dominado por los hombres, quienes no la detendrían. En su faceta de poetisa, Rosario Castellanos nos regalaría hermosas composiciones como: "Agonía fuera del muro", "Desamor", "Nostalgia", "Los adioses" y "Apelación al solitario", donde la literata no temía hablar de la decadencia del mundo y de los sentimientos que nos afligen a diario, es quizá por eso que la soledad se convirtió en una de sus musas. Autora de un vasto acervo literario, las obras de Rosario Castellanos incursionaron en todos los géneros, pues, aunque el más conocido es la poesía, supo adentrarse también en la novela, el ensayo, el teatro y hasta el epistolar, con sus famosas "Cartas a Ricardo". Colaboró asiduamente en cuentos, poemas, crítica literaria y artículos de diversa índole, en los principales diarios de nuestro país y en revistas internacionales. Desde su novela de 1957 "Balún Canán", que es el nombre maya-tojolabal de Comitán, Rosario Castellanos, narró el mundo en que vivía de niña, describiendo el mosaico multicultural chiapaneco en el que se suscitaban injusticias difíciles de soportar. El texto de esa crucial novela, desde una óptica interseccional, no sólo representa el punto de vista de la oligarquía comiteca, sino también el de los trabajadores tzeltales y tojolabales, así como el de las clases medias. Además, Rosario Castellanos invocaba en esta novela a los antiguos textos maya quiché como el "Popol Vuh" y el libro del "Chilam Balam", lo que en su momento fue una importante innovación en la literatura de nuestro país. En ese mismo año Rosario Castellanos contrajo nupcias con Ricardo Guerra en la Ciudad

de México, en esas fechas le es otorgado el Premio “Chiapas” por “Balún Canán”, tres años después obtiene el Premio “Javier Villaurrutia” por “Ciudad Real” y en 1961 nace su hijo, aquí presente, Gabriel Guerra Castellanos. En 1962, publica “Oficio de tinieblas”, una historia sobre el levantamiento de los chamulas, en San Cristóbal, que culminaría con la crucifixión de uno de estos, novela con la que recibiría el Premio “Sor Juana Inés de la Cruz”. Desde temprana edad literaria, Rosario encontró gran influencia en la escritora inglesa Virginia Woolf, indispensable en su formación intelectual, lo que la llevaría a convertirse en una de las mayores referentes del feminismo en Latinoamérica. Rosario entendía que la mujer, un individuo como cualquier otro, tenía la capacidad de lograr la independencia y autonomía tanto económica como política y cultural. Rosario Castellanos trabajó en el Instituto Nacional Indigenista, en el Primer Centro Coordinador que se funda en la República, situada en San Cristóbal de las Casas, fue directora de difusión cultural del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, además, miembro del Ateneo de Chiapas. Bajo el rectorado de Ignacio Chávez, entre 1961 y 1971, desempeñó la jefatura de Información y Prensa en la UNAM e impartió las cátedras de literatura comparada, novela contemporánea y seminario de crítica en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad, posteriormente desarrolló su labor docente en la Universidad Iberoamericana y tiempo después, en las universidades de Wisconsin Colorado e Indiana en Estados Unidos. Fueron varios sus escritos e innumerables sus poemas, todos ellos de gran aportación a nuestra cultura, por ello el gobierno de Chiapas instituyó el premio internacional de novela breve “Rosario Castellanos”, así como el “Festival Internacional Rosario Castellanos” y, es a partir del 2005, a través del decreto 263, que este Honorable Congreso del Estado instituyó la creación de la Medalla “Rosario Castellanos”. En 1971, Rosario Castellanos fue nombrada embajadora de México en Tel Aviv, Israel y un 7 de agosto trágico de 1974, fallece a la edad de 49 años. En vida Rosario Castellanos, fue una representante del empoderamiento para las mujeres, escribió sobre la complicada situación desigual de los pueblos indígenas y fue sensible ante temas políticos y sociales, por ello, es y seguirá siendo reconocida como una de las más destacadas

representantes de nuestro Estado, una de las personalidades más brillantes del siglo XX y una mujer admirable en todos los sentidos. Muchas Gracias.